



Proyecto de Resolución

La Honorable Cámara de Diputados de la Nación...

RESUELVE

Expresar preocupación por la reciente privatización y venta de la empresa nacional IMPSA (Industrias Metalúrgicas Pescarmona Sociedad Anónima) a la empresa estadounidense ARC Energy; que pone en riesgo a 700 trabajadores y trabajadoras, y sus familias; que amenaza la permanencia del centro local de formación de ingenieros y técnicos de alto nivel; y que compromete la capacidad productiva y experiencia acumulada, claves para el desarrollo de proyectos de soberanía energética y la seguridad nuclear de Argentina.

Adolfo Bermejo
Diputado Nacional
Maipú – Mendoza

FUNDAMENTOS

Sr. Presidente,

El objetivo del presente proyecto es expresar preocupación por la venta reciente de la empresa IMPSA (Industrias Metalúrgicas Pescarmona Sociedad Anónima) a la empresa estadounidense ARC Energy.

La empresa IMPSA fue creada en el año 1907 por Enrique Pescarmona que funda los Talleres Metalúrgicos de Mendoza para la fabricación de piezas de repuestos de material de fundición de hierro, equipos para la industria vitivinícola y compuertas para los canales de irrigación. En 1946 se crea Construcciones Metálicas Pescarmona con el propósito de diseñar y construir estructuras metálicas, compuertas para irrigación, así como otros equipos electromecánicos.

En los 70' y 80' por su desarrollo tecnológico se convierte en empresa líder en generación hidroeléctrica y lleva adelante una política agresiva de investigación y desarrollo a través de la construcción de un Centro de Investigaciones Propias.

En 1990 se consolida en el mercado de la energía como desarrollador de proyectos hidroeléctricos.

En el año 2000 nace la unidad de negocios Wind con la que IMPSA apuesta a la energía eólica con aerogeneradores de alta tecnología.

En el año 2010, IMPSA inició un proceso de internacionalización que incluyó la apertura de IMPSA Brasil y de proyectos de energía hidroeléctrica en Venezuela. Para ese cometido, pusieron en garantía de las operaciones a IMPSA Argentina. Los cambios de gobierno en la región y la crisis hicieron que fracasaran los dos objetivos externos, y la filial argentina terminó heredando los créditos por venta en Venezuela y los malos resultados en Brasil.

En el año 2020 IMPSA le solicita al Estado Nacional asistencia financiera para hacer frente a una severa crisis. El Estado nacional decide invertir un total de 1.362.900.000 de pesos al capital de IMPSA, por lo que su participación accionaria pasa a ser del 63,7 por ciento, mientras que el Estado provincial aporta 454.300.000 pesos, quedándose así con el 21,2 por ciento de las acciones. El porcentaje restante (15,1 por ciento), permaneció en manos privadas, correspondiendo un 9,8 por ciento de las acciones al fideicomiso de

acreedores y otro 5,3 por ciento para el fideicomiso de la familia fundadora, los Pescarmona.

Luego de la intervención y rescate del gobierno nacional, IMPSA logra que sus productos estén presentes en más de 40 países de todo el mundo con solo 5 competidores en el mundo. A lo largo de los años conformó equipos de trabajadores calificados en la fabricación de turbinas hidroeléctricas, desarrolló equipos y componentes para el sector nuclear y desarrolló una larga experiencia internacional en la venta de bienes de capital con valor agregado.

En los últimos años la empresa logró la estabilidad de 720 trabajadores, la creación de un comité de auditoría presidido por el director representante de la provincia de Mendoza; y se completó el proceso de canje de deuda de la empresa. IMPSA es clave en el suministro de equipos nucleares avanzados, y su venta y control por parte de una empresa extranjera podría limitar o condicionar los proyectos estratégicos de Argentina dada la normativa internacional que rige el uso y la transferencia de tecnología nuclear. Además, la posibilidad de que una entidad extranjera maneje información técnica y operativa de proyectos nucleares y energéticos estratégicos despierta interrogantes sobre los futuros desarrollos en energía nuclear y sobre la independencia tecnológica del país.

Argentina ha sido líder en el desarrollo de tecnología nuclear y renovable, y la privatización de una empresa clave en este sector podría obstaculizar su capacidad de mantener este liderazgo. La venta de IMPSA no solo plantea un riesgo para la soberanía energética y la seguridad nuclear, sino también para la economía de Mendoza. IMPSA es una de las pocas empresas argentinas con capacidad de producir tecnología de alta complejidad, y su venta representa una pérdida de oportunidades para fortalecer la industria nacional. Además, la empresa genera empleo especializado en Mendoza y es un centro de formación de ingenieros y técnicos de alto nivel.

Como legislador nacional por la provincia de Mendoza me surgen algunos interrogantes: ¿Cuáles son las condiciones de venta y su impacto en la economía local y nacional? ¿Cómo se protegerán los intereses nacionales las fuentes de empleo calificado en el sector? ¿Qué medidas se tomarán para mantener la soberanía energética en Argentina?

Con esta venta, surge la preocupación de que ARC Energy reestructure la empresa, comprometiendo puestos de trabajo y potencialmente traslade áreas de conocimiento fuera del país.

Por todo lo expresado, invito a mis pares legisladores acompañen el presente proyecto de resolución.

Adolfo Bermejo
Diputado Nacional
Maipú – Mendoza